

Santiago, 9 de Agosto de 2007

Comunicado

En su reunión mensual de política monetaria, el Consejo del Banco Central de Chile acordó aumentar la tasa de interés de política monetaria en 25 puntos base a 5,5% anual.

Esta decisión es necesaria para que la inflación proyectada en torno a dos años se ubique en 3%.

Si bien el escenario externo relevante para la economía chilena continúa positivo y la actividad económica mundial sigue dinámica, se ha observado un aumento de premios por riesgo, mayor volatilidad en los mercados financieros internacionales y condiciones crediticias algo más restrictivas. Los precios del cobre y del petróleo se mantienen altos y el de la gasolina ha disminuido levemente. Los precios de varios productos alimenticios siguen elevados.

Más allá del desempeño de algunos sectores específicos, la información disponible sobre actividad confirma un importante dinamismo en el segundo trimestre, por encima de proyecciones previas y de su tendencia. La demanda interna habría crecido por sobre lo previsto, el empleo asalariado continúa aumentando y las condiciones financieras internas son aún favorables.

La inflación del IPC se ha elevado hasta casi 4%, muy por encima de lo proyectado en el *Informe de Política Monetaria* de mayo. Se ha profundizado el aumento de los precios de algunos alimentos no perecibles y de los combustibles, a lo que se han sumado alzas inusuales en los precios de varios productos perecibles, las que debieran ser en gran medida transitorias. El mayor precio de los alimentos no perecibles también ha incrementado la inflación subyacente IPCX1 (que excluye combustibles, perecibles y algunos servicios regulados). Las medidas alternativas de la tendencia inflacionaria se ubican algo por sobre 3%, mientras que los costos laborales siguen contenidos. En este cuadro de mayor inflación por varios *shocks* de oferta, las expectativas de inflación de corto plazo han aumentado significativamente, aunque las de largo plazo permanecen en torno a 3%.

El Consejo estima que, en el escenario más probable, será necesario continuar aumentando la TPM en los próximos meses para que la inflación proyectada en el horizonte de política se mantenga en 3%. Como siempre, la evolución de la TPM dependerá de la nueva información que se acumule

y de sus implicancias sobre la inflación proyectada. En particular, un cuadro de fuertes *shocks* de precios específicos requiere especial seguimiento tanto a la eventual propagación a otros precios, como a las expectativas de inflación de mediano y largo plazo.